

FITO PAEZ

5

es la misma



Las otras

echemos un último vistazo a esta enemistad íntima.

autopudor. Pero no estoy avergonzado de nada ni de ninguna. Tal vez quedaría mejor mintiendo un poco, pero no me gusta mentir. A mí me suelen dar mucha vergüenza las canciones de los demás.

PÁEZ: Yo trato de no priorizar nada. Para mí la mejor canción es la que uno no maneja. La canción que da permiso para que te despaches a gusto, me encanta ese momento inconsciente donde la canción está a solas consigo misma y uno pasa por ahí y a ver cómo hago para levantármela.

Me gusta que me cueste trabajo, que no sea fácil, que tenga mérito ganármela.

EL monstruo

SABINA: El monstruo de Frankenstein que nace de nuestra unión -así lo definió Fito- viene dotado de nuestros mundos diferentes y de nuestras respectivas influencias, pero se une indefectiblemente en un punto donde no se le puede ver la costura: carece de todo prejuicio. Puede escupir o un charleston o una chacarera sin discutir en término de ritmos o de estilos, de cursilería o de elegancia.

PÁEZ: El monstruo nació en Santo Domingo una noche que nos sentamos a tocar sin ningún tipo de pretensiones ni planes. Un par de chiflados con guitarra. Teníamos que ir a La Habana a hacer un concierto con Pablo Milanés, Joaquín Venía de Madrid; yo de Río, y pensamos: vamos a encontrarnos un rato a ver qué pasa. Dijimos "uno, dos, tres, cuatro" y a las dos horas teníamos una canción, y pasó una semana y teníamos ocho temas, y nos miramos y dijimos "Niño, hay algo aquí".

SABINA: Pero eso fue después de pasar veinte horas de reirmos de las mismas cosas y de reirmos que nos reíamos de las mismas cosas y cómo puede ser esto posible. Creo que Fito, lo vio, lo olió. A mí me hacía tanta o más ilusión que a él, pero me sorprendió mucho lo que pasó; él por alguna extraña razón, estuvo seguro desde el principio. Yo estaba convencido de que esas cosas no pasaban: porque soy muy judeo-cristiano en el sentido de dudar de todo y de culparme de todo. Creía que lo iba a defraudar, yo tengo un personaje inventado para mí, que me ha resultado muy útil y es el personaje del hombre que se sube a un tren a cualquier parte con su guitarra. Por eso me angustie un poco. Pensé: "Voy a tener que hacer una gira con éste y tengo muchas ganas de hacer una gira con éste y qué coño me está pasando".

PÁEZ: ¡A ti lo que te preocupa es qué carajo vas a hacer en tu próximo disco! Hay que decirlo: Joaquín solamente lo hace por dinero.

SABINA: El muchachito está dándose cuenta de que aquí el único que está haciendo un buen negocio soy yo. La humanidad se ha pasado siglos discutiendo qué es la poesía y yo tuve la suerte de nacer sabiendo que la poesía es el dinero. Todo lo demás son trampas falaces y repugnantes. Cualquiera deja esperando a su musa para abalanzarse sobre un billete. Ahora en serio. Este monstruo es capaz de batirse a florete o pistola en la puerta de cualquier cementerio para demostrar que desprecia el dinero más que a nada en el mundo. Teniendo perfectamente claro que ama el dinero. Pero este monstruo nunca va a escribir "Candle in the wind", como Elton John.

PÁEZ: Bueno, Lady D era su amiga. Lo que me molesta un poco es eso de reescribir una canción vieja dedicada a Marilyn Monroe. Si la quería tanto por qué no le hizo una nueva.

SABINA: En mi pueblo eso se llama desnudar a un santo para vestir otro.

PÁEZ: "A Hard Day's Night" de los Beatles; "Canción para mi muerte" de su Generis; "Construcción" de Chico Buarque; "5:15" de los Who; "All This Useless beauty" de Elvis Costello; "Fiesta" de Serrat; "Blowin in the Wind" de Dylan; "Los ejes de mi carreta" de Atahualpa; "Gracias a la vida" de la Parra; Caetano... y siguen las firmas.

SABINA: Yo prefería hablar de autores antes que de canciones. Pero, bueno ando bastante cerca de Fito. La primera vez que escuché en vivo "It's All Right Ma, (I'm Only bleeding)", de Dylan... Todavía recuerdo ese momento y esa sensación deslumbrante de "Joder, ¿pero es que se puede hacer una canción. Cualquiera de Brassens. "Construcción" también.

Miles de tangos "First We Take Manhattan" de Cohen... Puta madre, yo siempre quise escribir una canción sobre cualquier cosa con un estribillo que dijera -"Primero tomamos Manhattan, luego tomamos Berlín". Es impresionante. Chuck Berry, los primeros rocks que uno oye. Los que te siguen haciendo mover las caderas.

PÁEZ: El hecho y la gestación de una canción tiene que ver con eso: sensualidad pura. Pero yo no lo veo en términos de masculino o femenino. Me parece que las canciones constituyen un tercer sexo en sí mismas.

SABINA: Yo no sé si la canción es mujer pero de algo estoy seguro: ya lo dice Aute, las más hermosas canciones del mundo le hablan directamente al coño de las mujeres. Como esos olores que exudan los animales machos para atraer a las hembras.

Los otros

PÁEZ: ¿Quién es el enemigo? Contestó con una frase de Frank Zappa. "Ellos o nosotros".

SABINA: Cuando escriben una perrada sobre mí, no puedo sino recordar cuando yo era un joven alrado de veinte años y me cargaba a Serrat. Y ahora es mi hermano. Es la ley de la vida.

PÁEZ: Y, al final, la vida siempre se encarga de ponerte en tu lugar. Los jóvenes están para crecer derribando.

SABINA: Y tienen razón: a Fito y a mí la vida nos ha dado muchas más cosas de las que soñamos nos merecemos. Lo que sí me preocupa y echo de menos es a los que quieren sacarnos a patadas del escenario... Que lo hagan. Pero que tengan talento y furia y vómito y gracia, y que digan y canten cosas que nosotros seríamos incapaces de pensar. No veo ni oigo eso por ningún lugar. Echo mucho de menos a los que tendrían que venir empujando de verdad. Hay que instalarse todo el tiempo en los sesenta y nueve años. Ver las cosas desde ahí.

El rock

SABINA: Yo discuto con Fito cuando dice que quiere alejarse del rock. Yo le digo que de lo que hay que alejarse es de los sacerdotes del rock y de esa ortodoxa militante y fundamentalista. Hay que alejarse de la gente que hace esas letras de rock que parecen declaraciones de Caniggia después de un partido de fútbol.

PÁEZ: El rock devino en una palabra muy abstracta que, por suerte, todavía está llena de misterio. En tanto me produzca curiosidad y me moviice, el rock sigue interesándome. No estoy de acuerdo con eso de que si estás en el rock, el rock es lo único que tiene que interesarte.

SABINA: A esta altura de la historia, el rock es como esa película empezada que enganchaste en tu televisor y te encanta y te quedan dos opciones: sufrir porque no sabes el título y el director o, simplemente, relajarte y gozarla.

Tomado de: «RADAR», Suplemento Cultural de «PÁGINA 12».



MUSICA